Amicale Internationale KZ Neuengamme

Stadt Neustadt in Holstein

Acto conmemorativo el 3 de mayo de 2025 a las 10.30 horas en el 80 aniversario del bombardeo de los barcos de prisioneros

Cementerio de Honor de Cap Arcona, Stutthofweg, Neustadt i.H.

Saludo	Martine Letterie, Presidenta de la Amicale Internationale KZ Neuengamme
Saludo	Karin Prien, Ministra de Schleswig-Holstein
Saludo	Mirko Spieckermann, Alcalde de Neustadt in Holstein
Intervención	Nieves Cajal, sobrina de los hermanos Miguel y Jesús Santos
Contribución	Instituto Küstengymnasium Neustadt in Holstein y grupo de trabajo Neuengamme: Manfred Goldberg, testigo del 3 de mayo y de la Shoah

Coro de la Escuela Jacob Lienau y coro del Instituto Küstengymnasium Neustadt i.H.

Se tomarán fotografías y películas del acto conmemorativo. Si no desea ser fotografiado o filmado, puede ponerse en contacto directamente con el fotógrafo y el equipo de cámaras.
El acto conmemorativo está organizado por la Amicale Internationale KZ Neuengamme e.V. y el Ayuntamiento de Neustadt in Holstein con el apoyo de la Red Infantil y Juvenil de Neustadt in Holstein, las escuelas de Neustadt, el Amical alemán de Neuengamme, la Fundación de Lugares Conmemorativos de Schleswig-Holstein y la Fundación Hamburger Gedenkstätten und Lernorte zur Erinnerung an die Opfer der NS-Verbrechen.

KINDER UND JUGEND NETZWERK Neustadt in Holstein e.V.

arbeitsgemeinschaft neuengamme eV

Bürgerstiftung Schleswig-Holsteinische Gedenkstätten

Stiftung Hamburger Gedenkstätten und Lernorte zur Erinnerung an die Opfer der NS-Verbrechen

Martine Letterie
Presidente Amicale Internationale KZ Neuengamme
3 de mayo de 2025
Neustadt-Pelzerhaken

Nota: Este texto ha sido traducido automáticamente.

Me llamo Martine Letterie y soy presidenta de la Amicale International KZ Neuengamme y nieta de Martinus Letterie, asesinado en el campo de concentración de Neuengamme el 25 de enero de 1942.
La AIN fue fundada en 1958 por antiguos prisioneros del campo de concentración de Neuengamme. Acordaron mantener vivo el recuerdo de los sucesos acaecidos en este campo de concentración y en sus numerosos campos satélites. Junto con la ciudad de Neustadt en Holstein, la AIN lleva muchos años organizando esta conmemoración el 3 de mayo.

En nombre de todos nosotros, quiero saludar a las asociaciones de Bélgica, Dinamarca, Alemania, Francia, Países Bajos, España y Polonia que han viajado hoy hasta aquí.
Entre ellos no se encuentran hoy supervivientes de la catástrofe que tuvo lugar hace hoy 80 años, sino familiares de víctimas de esta catástrofe y otros familiares de antiguos prisioneros del campo de concentración de Neuengamme. Estamos impresionados por su compromiso y por el hecho de que se hayan tomado la molestia de venir aquí.

Una bienvenida especial merecen hoy la Ministra de Schleswig-Holstein, Karin Prien, y la descendiente Nieves Cajal, de España, que hablará más tarde de sus dos tíos. Y, por supuesto, quiero dar una calurosa bienvenida al alcalde de Neustadt in Holstein, Mirko Spiekermann.

En primer lugar, una pequeña nota antes de continuar: tengan en cuenta que hoy habrá filmaciones y fotografías, varios equipos de cámaras estarán presentes.

Volvamos a la mañana del 3 de mayo de 1945, hace ahora 80 años. En aquel momento, había unos diez mil prisioneros en el puerto de Lübeck, en varios barcos. Habían sido deportados aquí desde el campo de concentración de Neuengamme y muchos de sus campos satélites en las semanas anteriores, cuando los nazis evacuaron los campos para ocultar las huellas de sus crímenes.

Las condiciones a bordo de los barcos eran terribles, si no peores que en los propios campos de concentración. Aquel tres de mayo, dos de los barcos zarparon con prisioneros y anclaron aquí, en la bahía de Neustadt. Eran el "Thielbek" y el "Cap Arcona". Había unos 7.000 prisioneros a bordo del "Cap Arcona" y entre 2.500 y 3.000 a bordo del "Thielbek".

A las 3 de la tarde, aviones británicos atacaron los dos barcos porque creían que había tropas alemanas huyendo a bordo. El Cap Arcona se incendió y el Thielbek se hundió con relativa rapidez. El infierno se desató en ambos barcos. Los prisioneros intentaron salvar sus vidas, pero sólo unos pocos lo consiguieron. La mayoría se ahogaron o murieron quemados, los aviones británicos dispararon a los que se ahogaban, los hombres de las SS alemanas y los chicos de las Juventudes Hitlerianas dispararon a los que llegaron a la orilla. 7.000 personas sufrieron una muerte horrible.
El 4 de mayo de 1945 se firma en el brezal de Luneburgo la rendición de las fuerzas armadas alemanas en el noroeste de Alemania, Dinamarca y los Países Bajos. Un día después de la catástrofe.

Hoy recordamos este terrible día y los crímenes que lo precedieron, en Alemania y en los numerosos países ocupados por Alemania. El hecho de que seamos tantos los que estamos hoy aquí demuestra que concedemos más importancia que nunca a esta conmemoración.

En primer lugar, me gustaría dar la palabra a la Ministra Karin Prien, después al Alcalde Mirko Spieckerman, seguidos por la sucesora Nieves Cajal y los alumnos del instituto Küstengymnasium, acompañados por la amical alemana de Neuengamme.

Karin Prien
Ministro de Educación, Ciencia, Investigación y
Cultura del Estado de Schleswig-Holstein
3 de mayo de 2025
Neustadt-Pelzerhaken

Nota: prevalece la palabra hablada. Este texto ha sido traducido automáticamente.

Querida Sra. Letterie,
Estimado Sr. Spieckermann,
Estimada Sra. Cajal Santos
Señoras y señores,

Hoy hace 80 años, los bombarderos británicos hundieron el "Cap Arcona" y el "Thielbek" aquí, en la bahía de Lübeck. Sospechaban que en los barcos había tropas alemanas, pero se equivocaron: a bordo había 7.500 prisioneros de campos de concentración, la mayoría de Neuengamme.

Murieron más de 7.000 personas. Murieron quemadas, ahogadas o fusiladas en la playa. Cinco días después, la Segunda Guerra Mundial terminó con la rendición completa de Alemania.

Los acontecimientos de aquel día, estos "crímenes del final de la guerra", nos recuerdan la pérfida y deshumanizada forma en que los nazis trataron también a sus prisioneros fuera de los campos de concentración: En un momento en que la guerra ya estaba perdida, los cargaron en los dos barcos y, a los menos, aceptaron su muerte.

Los crímenes de los nacionalsocialistas y los horrores de la guerra: ambos han quedado inscritos en la memoria colectiva de la comunidad mundial. La Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos son una respuesta a ello. También lo es el proceso de unificación europea.

Logros que anteponen el derecho del individuo y la comunidad pacífica de Estados al derecho del más fuerte. Estos logros siguen siendo válidos hoy en día. Pero están sometidos a más presión que quizá en ningún otro momento desde el final de la guerra mundial:

En muchos lugares del mundo no se respetan los derechos humanos.
Algunos partidos e individuos que niegan a otros estos derechos están experimentando un fuerte crecimiento.
Ucrania lucha por su existencia y Europa debe preguntarse si sería capaz de hacer frente a un ataque de Rusia.

Para proteger los logros de la paz, estamos invirtiendo masivamente en nuestro ejército. En Rusia, estamos viendo un Estado que quiere reafirmar la ley de la selva en el mundo. China también amenaza descaradamente a sus vecinos. Y Estados Unidos ya no es actualmente garante del orden de paz basado en normas.
Estamos pasando de la fuerza de la ley a la ley del más fuerte.

Por ello, Europa debe hacerse fuerte para defender la justicia y la paz en la medida de lo posible. Externa e internamente. La paz no es sólo la ausencia de guerra y de violencia directa. Es la búsqueda duradera de una sociedad justa.

En el transcurso de 80 años, el recuerdo parece haberse desvanecido de la memoria colectiva. El acto conmemorativo de hoy en uno de los primeros lugares conmemorativos de Schleswig-Holstein y el día de conmemoración del 8 de mayo son, por tanto, quizás más importantes que nunca. Quiero dar las gracias a todos los organizadores y a todos los participantes por su contribución.

Juntos lleváis el recuerdo de lo que ocurrió aquí, en la bahía de Lübeck, en un mundo de guerra sin derechos humanos. Esto nos amonesta a todos a levantarnos contra la deshumanización y por la dignidad de la persona y la paz con todas nuestras fuerzas al servicio de la democracia.

El recuerdo del naufragio del Cap Arcona es uno de los focos de la conciencia histórica en Schleswig-Holstein, con una dimensión regional, nacional e internacional.

Conmemoramos a las víctimas individuales, honramos a las víctimas, a sus familias y los traumas que vivieron y heredaron. Documentamos y rompemos el silencio, la represión y la trivialización. Y extraemos lecciones para el presente con un decidido "Nunca más". Lo que ocurrió entonces también nos muestra cómo ha llegado hasta hoy y cómo actuar de forma activa y comprometida.

Mirko Spieckermann
Alcalde de la ciudad de Neustadt en Holstein
3 de mayo de 2025
Neustadt-Pelzerhaken

Nota: prevalece la palabra hablada. Este texto ha sido traducido automáticamente.

Estimada Sra. Ministra,
Estimado Administrador del Distrito,
Querida Sra. Letterie,
Estimada Sra. Cajal Santos
Estimados familiares,
Señoras y señores,

La catástrofe de Cap Arcona del 3 de mayo de 1945, en la que perdieron la vida más de 7.000 personas, está profundamente grabada en nuestra conciencia.

Como alcalde de Neustadt in Holstein, me resulta difícil encontrar las palabras adecuadas cuando el dolor y la pérdida, especialmente para muchos de ustedes, es decir, los familiares de las víctimas, siguen tan presentes.

Hoy no conmemoramos sólo una tragedia, sino a las víctimas de graves crímenes que se cometieron aquí poco antes del final de la Segunda Guerra Mundial en la bahía de Neustadt y en la zona de la ciudad de Neustadt. Y considero que es mi deber y mi responsabilidad como alcalde de esta ciudad nombrar claramente estos crímenes.

En la mañana del 3 de mayo de 1945, soldados alemanes de las SS, infantes de marina y policías llevaron a cabo una masacre de prisioneros del campo de concentración de Stutthof en la playa de Neustadt y de camino al recinto de los cuarteles.
Fusilaron a cientos de personas, en su mayoría judíos, antes de que pudieran ser liberados por soldados británicos. Personas que ya habían soportado un largo calvario en campos de concentración y de trabajo y que fueron deportadas aquí a través del mar Báltico.

Las muertes sin sentido continuaron en la tarde del 3 de mayo. La Royal Air Force británica atacó por error los buques "Cap Arcona" y "Thielbek". Las SS habían encarcelado a miles de prisioneros de los campos de concentración, principalmente de Neuengamme, en estos barcos. Esperaban la liberación y el fin de la guerra. Pero ahora morían quemados, asfixiados o ahogados, y sólo unos pocos pudieron escapar de los barcos. Incluso ahora, las SS y la marina alemana continuaban con sus crímenes, disparando a los náufragos en el agua, conduciendo sus barcos sin piedad sobre las personas que nadaban en el agua y sin hacer suficientes intentos por rescatarlas.

Para personas de muchos países europeos, este día, que podría haber sido el de su liberación, acabó fatalmente. En la lápida conmemorativa que tengo a mi lado figuran los nombres de 24 nacionalidades y grupos de población. Murieron más de 7.000 personas. Ni siquiera sabemos los nombres de muchas de ellas.

Eran personas que se resistieron a los ocupantes alemanes en sus países de origen. Que se rebelaron contra el nacionalsocialismo. Que fueron perseguidos y acosados y encerrados en campos de concentración por su religión, su ideología o su orientación sexual. Que, según la visión racista del mundo de los nazis, no tenían derecho a vivir.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi más sentido pésame a las familias, descendientes y amigos de las víctimas.

En nombre de la ciudad de Neustadt in Holstein, reconozco nuestra responsabilidad de hacer todo lo que esté en nuestra mano para garantizar que estos crímenes no puedan volver a repetirse. Es nuestro deber mantener vivo el recuerdo de los hechos históricos, facilitar información y conmemorar a las víctimas.

Este cementerio de honor se inauguró en 1948 y su construcción y diseño se debe a los comités de supervivientes. Desde entonces, representantes municipales participan en los actos conmemorativos.

Me alegro de que la ciudad de Neustadt haya apoyado una reevaluación crítica y veraz de los hechos desde los años ochenta. El Museo Cap Arcona existe desde 1990. Hemos superado la ocultación, la supresión y la glorificación que también existieron en nuestra ciudad.

Ahora debemos contribuir a que siga siendo así. Con la decisión del ayuntamiento de construir y establecer un nuevo centro de documentación Cap Arcona, la ciudad de Neustadt in Holstein está a la altura de esta responsabilidad.
Estamos encantados de que este proyecto cuente con el generoso apoyo de la República Federal de Alemania y del estado de Schleswig-Holstein. Y nos gustaría dar las gracias a la *Amicale Internationale KZ Neuengamme* y a la *Cap Arcona Memorial* Network por su estrecha colaboración en este proyecto.

La tragedia del "Cap Arcona" y los crímenes del nacionalsocialismo nos enseñan que no debemos dejarnos llevar por el odio y la violencia, sino luchar por la paz y la humanidad. Tenemos la responsabilidad de aprender de los errores del pasado y de forjar un futuro en el que tales horrores no puedan volver a repetirse.
Especialmente en estos tiempos, la responsabilidad también significa defender activamente la democracia, el Estado de Derecho, la paz, la diversidad, el antisemitismo, el racismo, la queerofobia y el populismo.

En Neustadt in Holstein hay muchas iniciativas de la sociedad civil. Quisiera agradecer especialmente a la *Red Infantil y Juvenil de Neustadt in Holstein* su trabajo con los jóvenes. Su compromiso es una base importante, especialmente en el ámbito de la cultura conmemorativa.

También me gustaría aprovechar esta oportunidad para expresar mi profunda gratitud a los concejales, a los políticos, a los invitados internacionales y a TODOS ustedes por estar hoy aquí con nosotros para conmemorar a las víctimas y recordar esta dolorosa historia.

Especial respeto merecen los familiares, los descendientes de las víctimas. Ellos mantienen incansablemente vivo el recuerdo, buscan el contacto con las generaciones posteriores y realizan cada año el viaje, a veces largo, a Neustadt in Holstein.
Su presencia demuestra que el llamamiento a la justicia y la paz no conoce fronteras y que la humanidad nos une a todos, más allá de generaciones, países y culturas. Es una señal de respeto y solidaridad que resonará mucho más allá de este día.

Hoy, en este 80º día de conmemoración, no sólo guardemos luto, sino también alimentemos la esperanza de que el recuerdo de esta tragedia nos impulse a todos a trabajar por un futuro mejor y más pacífico.

Las víctimas del "Cap Arcona", del "Thielbek" y de las marchas de la muerte que acabaron en Neustadt nos han dejado un doloroso legado, un legado que nos recuerda que debemos valorar y proteger la democracia, la libertad y la paz. Nos corresponde a nosotros hacer justicia a este patrimonio.
Muchas gracias.

Nieves Cajal Santos
Sobrina de los deportados del campo de concentration de Neuengamme
Miguel y Jesús Santos
3 de mayo de 2025
Neustadt-Pelzerhaken

Soy Nieves Cajal Santos, sobrina de dos hermanos que acabaron sus días en Alemania después de tres años de guerra civil española, cinco de exilio y uno en un campo de concentración nazi.

El menor, Miguel Santos, murió frente a esta costa de Neustadt en uno de los barcos hundidos por los aliados británicos, el Thielbek, donde les habían hacinado las SS después de sacarlos de Neuengamme. A su hermano Jesús le llevaron antes en una marcha de la muerte hasta Sandbostel, separación que ellos habían conseguido evitar desde que salieron de España en 1939. Este relato indefectiblemente habla de los dos, que murieron en circunstancias distintas, pero causadas por los mismos culpables.

Ambos nacieron en Madrid y vivieron junto a sus padres hasta estallar la guerra, siendo Jesús ya médico y Miguel estudiante de los últimos cursos. Mi madre conservó una numerosa correspondencia con ellos que descubrí hace solo unos años. Unas carpetas llenas de cartas y documentos que son un tesoro de información y que me han hecho saber la estupenda relación que tenían con sus padres, el cariño que tenían a mi madre, su voluntad de no separarse, así como conocer de primera mano sus penurias.

Cuando se habla del genocidio nazi, los olvidados, incluso en España, son los republicanos españoles, un tema que, como tantos otros, el franquismo se encargó de ocultar.
Ellos defendieron un gobierno democráticamente elegido ante el golpe de Estado liderado por Franco, guerra que supuso un ensayo para las fuerzas aéreas alemanas enviadas por Hitler apoyando al bando franquista. La República española perdió la guerra ante el fascismo por la falta de ayuda del resto de naciones europeas y tuvo como resultado inmediato que medio millón de personas cruzaran la frontera con Francia. Allí en la localidad de Argelès-sur-Mer, en febrero de 1939 en la llamada "Retirada", comenzó el fatal periplo de mis tíos, pues entraron a Francia huyendo del fascismo vencedor y fueron recibidos con el confinamiento en una playa, sin alimentos ni cobijo, cerrada por alambradas y vigilados por guardianes senegaleses armados, un auténtico campo de concentración.

A los 2 meses de su llegada, el gobierno francés organizó las Compañías de Trabajadores Extranjeros, y en ellas estuvieron en diferentes campos. En 1942 casi logran abandonar Francia camino a Casablanca, pero una vez más todo se puso en su contra y a mitad del camino les obligaron a regresar.

A mediados de 1943 consiguieron ser contratados como médico y como enfermero respectivamente en el Centro Sanitario Montfort de Montmélian, en Saboya. Su última carta fue una tarjeta postal, formato que utilizaban para "facilitar" el trabajo a los censores, franquistas en España y nazis de la Francia ocupada, está fechada 7 días antes de su detención, en ella decían que antes de fin de año estarían de regreso a casa. Por la búsqueda de mi madre y mis abuelos, durante tres meses, se consiguió saber que el 24 de abril de 1944 habían sido sacados del Centro Montfort de Montmelian hacia un destino desconocido….

Denunciados por un colaboracionista francés, Paul Touvier, responsable de la redada en Montmélian de 57 refugiados políticos españoles integrados en la Resistencia, fueron detenidos por la Gestapo y conducidos al centro de internamiento de Compiègne, al norte de París. Un mes después, les trasladaron en un tren para ganado, el convoy 1.214, hacinados y en unas condiciones inhumanas, fue un viaje de tres días con destino al campo de concentración de Neuengamme. Llegaron el 24 de mayo de 1944 como deportados políticos y les pusieron los números de prisionero 32.059 y 32.060.

Jesús estuvo como médico de prisioneros y Miguel en cocinas y en el comando Messap, trabajando en la fabricación de elementos de precisión de armamento. Ante la cercanía de los aliados, Jesús ya enfermo de tuberculosis, fue conducido en una marcha de la muerte al campo de Sandbostel a donde llegó en unas condiciones pésimas. Una vez liberado por los británicos y en estado muy grave, se le trasladó a un hospital en Unterstedt – Rotenburg, donde murió, con 32 años, el 18 de junio de 1945, cuando la guerra había finalizado hacía más de un mes.

A mi tío Miguel Santos, ya sin su hermano, las SS le sacaron de Neuengamme, el 27 de abril de 1945 llevándoles, junto a miles de prisioneros, al puerto de Lübeck donde los hacinaron en varios barcos durante 13 días. Lo que sabemos de aquellos momentos es lo que escribió el historiador Pons Prades en su libro "Republicanos españoles en los campos de exterminio nazis":

Nos embarcaron en el Thielbek, relata un francés… en cuyas bodegas se hallaban ya hacinados cientos de rusos y polacos. Por boca de unos camaradas españoles, entre los que recuerdo a ***Miguel Santos****, nos enteramos que la Cruz Roja Internacional estaba dispuesta a hacerse cargo de los deportados oriundos de los países del oeste de Europa. Nuestros tres amigos españoles trataron de hacerse pasar por franceses, para ser evacuados y escapar así a la previsible exterminación que nos reservaban los SS, pero uno de los franceses los denunció y los SS les obligaron a bajar del camión de la Cruz Roja*.
El 3 de mayo, nos habíamos hecho a la mar hacía un par de días, oímos motores de avión y poco después éramos bombardeados por la aviación aliada. Nuestro barco comenzó a hundirse lentamente. Cerca de mí un SS se pegó un tiro. Las barcas de salvamento fueron ocupadas por los SS, y cuando un deportado se acercaba a ellas, lo rechazaban a culatazos o a tiros.

Aquí murió mi tío Miguel a los 29 años, cinco días antes del final oficial de la II Guerra Mundial, en una de las mayores catástrofes marinas de la historia, ignorada por la mayoría, censurada y aún no aclarada suficientemente.

Mi familia quedó marcada para siempre, en una España donde 40 años de dictadura hizo que el silencio acompañara a las familias de supervivientes y asesinados. Siempre los tuvimos presentes, sobre todo mi madre. Mi hermana y yo convivimos desde niñas con sus fotos y recuerdos, incluso hacíamos los trabajos escolares en el despacho del médico, que hoy sigue usando mi marido, médico también.
Gracias al bien hacer documental de alemanes anónimos hemos recuperado un anillo que perteneció a Miguel y hemos puesto una lápida en donde descansan los restos de Jesús.

La memoria histórica es una necesidad y su reivindicación un deber. Pero, el ser humano no aprende y vemos con horror las barbaridades que se están cometiendo 80 años después de esta sinrazón.

Hoy, dirigentes de países que lucharon o fueron masacrados por el nazismo, parecen no tener memoria ni la intención de recordar aquellas tragedias. Los ciudadanos de hoy ¿vamos a escuchar los mensajes de la ultraderecha sin reaccionar, confiados, confundidos y asustados como pasó entonces?

Küstengymnasium Neustadt i.H. y
Arbeitsgemeinschaft Neuengamme e.V.:
Los alumnos entrevistan al superviviente Manfred Goldberg
3 de mayo de 2025
Neustadt-Pelzerhaken

Nota: prevalece la palabra hablada. Este texto ha sido traducido automáticamente.

Después de 80 años, Manfred Goldberg regresará a principios de mayo. Hoy hace 80 años, alrededor de la hora de la ceremonia conmemorativa y aquí mismo, en la playa, sobrevivió a una marcha de la muerte a la edad de 14 años.
Un curso de sexto curso del Instituto Küstengymnasium Neustadt ha estudiado la historia de Manfred Goldberg. Los alumnos le hicieron preguntas en una entrevista con Zoom. Manfred Goldberg estará aquí en Neustadt para una entrevista en profundidad el 8 de mayo, organizada por Christine Mänz.

El 3 de mayo de 1945, no sólo los prisioneros del campo de concentración de Neuengamme fueron deportados a Neustadt. También llegaron en barcos prisioneros del campo de concentración de Stutthof. Dos barcazas con 2.000 prisioneros llegaron a Neustadt tras un dramático viaje de seis días. A finales de abril de 1945, en el campo de concentración de Stutthof había principalmente prisioneros polacos, soviéticos y judíos, así como prisioneros de Europa Occidental y mujeres.

En la noche del 2 de mayo, los prisioneros de las barcazas, dirigidos por un grupo de prisioneros de guerra noruegos, aprovecharon la ausencia de los guardias y maniobraron las barcazas de Cap Arcona hasta la playa de Neustadt-Pelzerhaken. Desembarcaron donde estamos ahora. No fue su salvación, ya que los guardias de las SS alertados y las unidades armadas de Neustadt recogieron a los prisioneros de los campos de concentración. Fusilaron a los que no podían marchar y a los que se quedaron atrás de camino a los barracones de Neustadt. Al menos 240 prisioneros fueron fusilados.

Manfred Goldberg fue uno de los más jóvenes. Nacido en 1930 en un hogar judío de Kassel, fue deportado a Riga en diciembre de 1941 y sufrió 3 años y medio de encarcelamiento. Su madre y su hermano pequeño, que fue asesinado, fueron deportados con él. Aunque Manfred Goldberg era muy joven, tras su estancia en el gueto de Riga fue sometido a trabajos forzados como prisionero en subcampos del campo de concentración de Stutthof, realizando trabajos de reparación de vías, por ejemplo, transportando vías de tren.

Manfred Goldberg informa sobre el peligro que corría la vida en los campos debido a la violencia, la desnutrición y las epidemias. Las marchas de la muerte durante la evacuación del campo de concentración de Stutthof en fueron especialmente peligrosas. En la marcha hacia las barcazas, a bordo de las barcazas y en la playa de Neustadt.

En una entrevista con los alumnos, Manfred Goldberg habló de los ataques antisemitas de los que fue objeto de niño cuando iba a la escuela. Compartió recuerdos de su amistad de toda la vida con Zigi Shipper, que comenzó en el campo porque eran los más jóvenes. Manfred Goldberg compartió cómo aún no tenía la fuerza de la fe en un Dios durante su tiempo de persecución, pero que encontró esta fe después de la liberación.

Por último, Manfred Goldberg advirtió contra las mentiras, la propaganda y la búsqueda de chivos expiatorios, muy extendidas en Internet.

Martine Letterie
Presidente Amicale Internationale KZ Neuengamme
3 de mayo de 2025
Neustadt-Pelzerhaken

Nota: Este texto ha sido traducido automáticamente.

Mi agradecimiento a la ministra Karin Prien. Es importante para los supervivientes que aún están aquí, para las familias y para la ciudad de Neustadt que usted esté hoy aquí y haya hablado con tanta dignidad.

También me gustaría dar las gracias a Nieves Cajal por hablar tan conmovedoramente de sus tíos y del impacto en la familia.

Alcalde Mirko Spieckermann, gracias por sus palabras, por la buena cooperación y el compromiso de la ciudad de Neustadt con este servicio conmemorativo y el nuevo museo que se va a construir, para el que hoy estamos poniendo la primera piedra.

La contribución de los jóvenes hoy en día es muy importante para todos nosotros. Las aportaciones del Instituto Küstengymnasium, tanto con el canto como con la recitación, y del coro de la Escuela Jacob Lienau son muy valiosas y sé cuánto aprecian su participación los implicados.

Pero quizá lo más importante de la conmemoración de hoy sea el hecho de que tantos de nosotros, de todas partes de Europa, estemos aquí juntos. El hecho de que conmemoremos juntos demuestra que somos conscientes de la importancia de la democracia, el Estado de Derecho y una Europa libre y unida. Y esto es precisamente con lo que los fundadores de la AIN han estado comprometidos desde el principio y han consagrado en sus estatutos.